

**“Enséñanos a contar nuestros días...” (Salmo 90:12)**

**Una oración para el Año Nuevo 2026**

Por: Daniel S. Schipani<sup>1</sup>

Mucho se ha escrito sobre la oración y el orar. Oraciones de todo tipo y para toda ocasión. Por eso, resulta especialmente apropiado buscar una oración adecuada en el umbral de un nuevo año calendario.

Encontramos muchas oraciones en la Biblia, particularmente en los Salmos. Y el Salmo 90 viene a la mente, un bello poema y súplica atribuida a Moisés, “varón de Dios”.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Señor, tú has sido nuestro refugio en todas las generaciones.

<sup>2</sup> Antes que naciesen los montes y formaras la tierra y el mundo,  
desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

<sup>3</sup> Tú haces volver al ser humano al polvo, y dices: «Volved, hijos de los mortales».

<sup>4</sup> Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que ya pasó,  
o como una vigilia de la noche.

<sup>5</sup> Los arrebatas como con un torrente; son como un sueño, como la hierba que renace por la mañana;

<sup>6</sup> por la mañana florece y renace; por la tarde se marchita y se seca.

<sup>7</sup> Porque con tu ira somos consumidos, y con tu furor somos turbados.

<sup>8</sup> Has puesto nuestras maldades delante de ti, nuestros pecados secretos a la luz de tu rostro.

<sup>9</sup> Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; acabamos nuestros años como un suspiro.

<sup>10</sup> Los días de nuestra vida llegan a setenta años, y en los más robustos a ochenta;  
con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos.

<sup>11</sup> ¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu indignación según el temor que te es debido?

**<sup>12</sup> Enséñanos de tal modo a contar nuestros días,  
que traigamos al corazón sabiduría.**

<sup>1</sup> Daniel S. Schipani, Dr. Psy., Ph.D., es Profesor Emérito del *Anabaptist Mennonite Biblical Seminary* y Profesor Afiliado de Cuidado Espiritual en el *McCormick Theological Seminary* y en el *San Francisco Theological Seminary*.

<sup>2</sup> A los lectores: Tengan en cuenta que (a) el Salmo 90 marca el inicio del Libro IV (capítulos 90–106) del Salterio; (b) el salmo contrasta la eternidad de Dios con la fragilidad y precariedad de la existencia humana; y (c) es el único salmo atribuido a Moisés, lo cual resulta significativo por la conexión tradicional entre Moisés y el don divino de la «Ley» (Torá), que en realidad debería traducirse como enseñanza o instrucción para el pueblo de Dios dentro del marco de la Alianza.



<sup>13</sup> Vuélvete, oh Señor. ¿Hasta cuándo? Y ten misericordia de tus siervos.

<sup>14</sup> Sácianos por la mañana con tu misericordia, para que cantemos y nos alegremos todos nuestros días.

<sup>15</sup> Alégranos conforme a los días que nos afligiste, y a los años en que vimos el mal.

<sup>16</sup> Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos.

<sup>17</sup> Sea la gracia del Señor nuestro Dios sobre nosotros,  
y confirma sobre nosotros la obra de nuestras manos; sí, confirma la obra de nuestras manos.<sup>3</sup>

Desde una perspectiva de espiritualidad, el versículo 12 se encuentra en el corazón del salmo. Los párrafos que siguen ofrecen un breve comentario, entendiéndolo como una oración de petición estructurada en tres partes.

**“Enséñanos...** Nos abrimos con sinceridad al aprendizaje, a la formación y a la transformación. La búsqueda, la contemplación y la receptividad son rasgos distintivos de una espiritualidad saludable. Llegar a ser “pobres en espíritu”, como se destaca en la primera Bienaventuranza del Sermón del Monte (Mateo 5:3–12), es una disposición que nos permite orientar y reorientar nuestra vida a la luz de Dios. Así, la expresión «enséñanos» señala un primer movimiento necesario en el camino espiritual.

**...a contar nuestros días...** Estas palabras evocan la exhortación de Efesios 5:15–17: «Mirad, pues, con diligencia cómo andáis; no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo... entendiendo cuál sea la voluntad del Señor». Existen muchas maneras de contar los días según las culturas dominantes; sin embargo, somos llamados a practicar el discernimiento cotidiano para tomar decisiones sabias, no solo entre el bien y el mal, sino también entre lo bueno y lo mejor.

**...para que traigamos al corazón sabiduría.”** En la Biblia, las referencias al corazón son metafóricas. El corazón se concibe como el lugar y órgano central de la persona humana. Es, por tanto, otro nombre para el espíritu: el núcleo de nuestro ser, aquello que nos hace humanos, creados a imagen y semejanza de lo Divino (Génesis 1:27). Alcanzar un corazón sabio significa crecer en inteligencia moral y espiritual para vivir bien en comunidad, en la familia y en la sociedad.

Este salmo fue pensado para la comunidad, no únicamente para la devoción personal. Hagámoslo, entonces, nuestro. Que sea un compromiso y una resolución central para el Año Nuevo. **Amén.**

<sup>3</sup> Esta y otras citas en este artículo están tomadas de la Biblia Reina Valera del 1960 (RVR60).

